



Ha cesado en el cargo de Director de este periódico D. Francisco Velarde, siendo sustituido por el conocido articulista don Carlos Fornovi.

Paradojas

Es un interesante y curioso aspecto que ofrece la observación de nuestro moderno vivir, el permanente y variado contraste entre los avances vertiginosos y progresivos de la civilización humana en todas sus manifestaciones y las adherencias que, como *exantemas* morbosos de primitivas fases de cultura, se demuestran asiduamente en nuestros hábitos sociales y en las relaciones corrientes de la ilustración contemporánea. El tema éste, sin duda, en el campo de examen de las *paradojas*, y señala la necesidad de espulsores purificadores en la opinión vulgar y aún en estados mas superiores de intelectualidad de nuestra época.

Entre nuestras tradiciones vulgares mas conocidas por su generalidad, se conservan ideas de relación que existe entre el azar de los juegos y las supercherías del arte adivinatorio o de los sortilegios adoptadas en todas las épocas de la antigüedad y en sociedades humanas de espíritu mas rezagado en la insinuación, cuya creencia asocia intimamente el uso de la moneda que todavía se tira al aire para resolver, a cara y cruz, una cuestión dudosa entre las gentes del pueblo, y los signos reveladores de la fortuna que imprime en la arena la lagartija de *dos rabos*, con la antigua y arraigada creencia de la intervención de un agente sobrenatural en la decisión de la suerte y que en algunas partes mantiene viva la fé en que escondiendo el billete de la lotería bajo el paño del altar, será en el juego afortunado, por la bendición del sacramento.

En esta orden de cosas se revela el fenómeno de la persistencia en costumbres de ideas originarias y casi prehistóricas, que se conservan como *fosilizadas* o sin su significación primitiva, en el estado social moderno, revisitando los caracteres de absurdas observancias, de usos o ceremonias racionalmente inexplicables. Nada mas común y aceptable entre gentes de ilustración distinguida, que el uso, impuesto por la galantería y por los respetos sociales, de beber en ágapes y banquetes, con los que se rubrican hechos culminantes o se rinden *suculentos* homenajes, a la salud de otras personas, de ordinario presentes, y es forzoso convenir en que nada hay mas absurdo que el supuesto de una relación racional o positiva entre la salud de una persona y el acto o efecto de haberse otra el champagne o el Burdeos que se escancia en una

copa. Sin embargo este uso frívolo tiene su obscuro origen y su explicación o motivos estimables, en ritos religiosos de la humanidad *abuela* que encerraban para la mentalidad de la barbarie una intención irrepresible y seria. Tal fué el hábito observado en los banquetes solemnes de libar en honor de los dioses para alcanzar sus bondades y como piadosa ofrenda a los muertos familiares o ilustres, hábito que conservaron muchos pueblos paganos aún despues de convertirse al cristianismo. Los griegos y los romanos, por una transformación natural de la costumbre, bebían en sus festines los unos por los otros.

Una explicación semejante, apoyada en supervivencias de concepciones o ideas engendradas en estados de cultura muy inferiores, tiene la general «aversion hacia las suegras», sentimiento inexplicable para nosotros, pero que arraiga y domina entre las tradiciones mas comunes de innumerables pueblos de civilización incipiente. Y la formula cortés, cuya falta la buena educación condena, de invocar los nombres sagrados de Jesús, Maria y José, cuando estornuda un contortulo o una persona presente, nos lleva a mostrar la herencia inconsciente y ridicula, sin otra significación que la de vestigios históricos, de la idea aferrada en el espíritu religioso de los isleños de la Océania y de los cafres zulúes del Africa ecuatorial, como de los indios de América que vivían en el siglo de Garcilaso de la Vega, de que los accidentes fisiológicos son producidos por algun maleficio o posesión demoniaca, y que en el estornudo se revela que el espíritu maligno há salido del cuerpo del paciente.

Prácticas y creencias de igual índole que en gran número se registran, y otras menos inocentes por relacionarse con conceptos superiores de moral social y de justicia, concurre a demostrar con qué tenacidad persisten a través de los tiempos y pasan por la criba de la crítica vulgar, errores supersticiones y groseras concepciones que pugnan con el progreso deslumbrante de nuestros días y con el espíritu transformador de nuestras costumbres y del estado cultural de los pueblos.

En vista de las numerosas peticiones que nos hacen de la provincia, para que los consideremos como suscriptores, rogamos que dirijan la correspondencia a nuestra Administración, Jorge Juan 9 y así serán servidos con regularidad.

Igualmente consideraremos suscriptores aquellos que reciba el periódico y no lo devuelva

LAS AMERICAS. Maderas y muebles económicos. Federico Torres Sánchez. Arráez, 10, 12 y 14, Almería.

HOMBRES ILUSTRES

D. Juan M.^a de Madariaga

Misión fué de la Prensa en todo tiempo, ensalzar las bellas cualidades de que fueran poseedores los ciudadanos, para que, ese acto de justicia, ese acatamiento al verdadero valer, sirva de emulación para unos y de provechosos conocimientos sociales para los más.

Nuestra región fué siempre semillero de espíritus elevados, privilegiadas inteligencias que, en su constante rodar por los dilatados campos de las ciencias, las letras, las artes, el saber humano, en fin, en sus múltiples manifestaciones, dejaron en lugar preeminente y envidiable la enseña roja y blanca de nuestro rincón provinciano.

Una de esas personalidades que, constituyen por sí solas, la base del prestigio de toda una nación, personalidades que contrastan, o mejor dicho, que anulan los procedimientos de desprestigio puestos en juego por aquellos hijos espúreos que merecieran por su conducta pública la general reprobación, uno de esos ciudadanos que atentos, solo a recabar por todos los medios el mayor grado de prosperidad y ventaja para su patria chica, viene hoy a honrar las columnas de «Andalucía Oriental», como acto de pleitesía que todo sector de Prensa viene obligado a rendir a quien como, don Juan Maria de Madariaga y Orozco, ostenta la representación genuina de la honradez profesional y del perfecto ciudadano

El Sr. Madariaga y Orozco, en toda la plenitud de su vida, puesto que el presente cuenta con 33 años de edad, terminó la carrera de Ingeniero de Montes a la edad de 23 años, en cuyos diez años que viene desempeñando el honoroso cargo, ha dado muestras bien patentes del aprovechamiento con que cursara sus difíciles estudios y del talento que fuera la base de su próspera posición.

Obstentando la Jefatura de las secciones del Catastro afectas a las provincias de Almería y Granada, ha sido, en toda ocasión, considerado como un funcionario modelo, tanto por el celo desplegado en el excepcional desempeño de su difícil cometido, como en el exquisito trato por con sus subordinados y característica con portación para quienes en el terreno oficial necesitaran de sus servicios ó de sus consejos.

La política de resurgimiento de nuestra región, a la que el Sr. Madariaga dedicara todos sus afanes, tiene en él un esforzado paladín, que, no aspirando a ocupar elevados y productivos cargos, antes bien, sacrificando la comodidad a que le da derecho su independiente posición y hasta, invirtiendo cuantiosas sumas en beneficio de sus patrióticos ideales, dedica sus personales esfuerzos para conseguir el más perfecto equilibrio espiritual entre sus conciudadanos.

Por ello, en razón a sus excepcionales trabajos, fué nombrado con la general aprobación de amigos y adversario políticos, Presidente del Partido de la UNIÓN PATRIÓTICA, en el distrito de Vera, cuyo distrito visita constantemente en persecución del logro de sus ideales, cual es, la mayor conjunción de adictos y la más provechosa propaganda en pró del partido nacional.

Este número ha sido visado por la censura

PASIONAL

Que yo te estreche contra mi pecho en el espasmo de un beso ardiente; y al confundirse nuestros suspiros en locas ansias, de amos rendidos, ¡ venga la muerte!

MODESTO GARCIA.

Gran Hotel Central

Calle de Rueda López, Almería ON PARLE FRANCAIS

¡CICLISTAS ATENCION!

Llegó la hora de tener todo el mundo bicicletas.

La última producción francesa en bicicletas acaba de ponerse a la venta, fabricadas por la afamada casa Diamant.

Las de mejor resultado, las más elegantes, las mejores, las únicas que se garantizan por años, todos sus rozamientos y partes metálicas.

18 MESES DE CREDITO!!

Informará: A. LOPEZ

Magistral Dominguez, 18 ALMERIA

Valencia del Cid

SUS FIESTAS

Innumerables son las fiestas tradicionales que en el transcurso de un año se celebran en Valencia, cuajadas todas ellas de una gracia sin par. propias de un país que con justa razón, goza la fama de ser el arte Español.

Entre todas las fiestas populares, sobresale por su grandiosidad pintoresca, la de las «fallas», que se exponen públicamente el típico día de San José; derroche de buen gusto, y ponen de manifiesto cuanto de grandioso conciben los hijos de este país privilegiado, en su agudo e inagotable ingenio.

Consiste esta fiesta, en ir recopilando durante todo el año, por barrios, los sucesos mas salientes ocurridos en la vecindad, de lo que se encarga una comisión de vecinos, por distrito, de los reconocidos, mas jocosos, quienes un mes antes de San José, pasan los asuntos a un artista de la gran variedad quien transmite dibujado al papel, en forma de monumento, los hechos, que completamente explicados en un librito pasan al Municipio, donde la comisión de fiestas estudia y modifica los excesos deshonestos, y una vez saneada la obra lo mas moralmente posible, queda aprobada. El día del Santo, forman el monumento en plena vía pública (en Valenciano se dice plantar la falla,) en el lugar mas céntrico del barrio en tamaño natural, tanto las supuestas personas como los objetos.

Tambien suelen mostrarse en idéntica forma, los hechos mas culminantes nacionales, y alguno que otro de situación política de actualidad.

El día 19 de Marzo muy de mañana, se constituye una comisión compuesta por el Municipio, Diputación, Círculo de Bellas Artes y otras personalidades competentes, quienes recorren todas las «fallas» retirándose despues a deliberar so-

bre la que signifique mejor gusto artístico o ingenioso, concediéndole premios metálicos considerables, que abonan el Municipio y Diputación, amén de estandartes y otros atributos particulares. Abierta la fiesta al público en esta forma, van desfilando todo el día, analizando con el librito de cada uno a la vista, su significado lo que produce una hilaridad difícil de describir.

Es de notar que en cada «falla» ameniza la fiesta una numerosa banda de música.

De estas «fallas» suelen establecerse sobre unas 60 en toda la población, editándose varios periódicos ilustrados, para este solo fin, en preciosas prosa y verso valenciano.

Se denominan «fallas» porque a las doce de la noche y mediante el disparo de una carcasa, como aviso, prenden fuego a todas, y como en valenciano a una hoguera se le denomina «falla» de ahí el origen del nombre

El público entusiasmado consagra ese día a las fiestas, y la ameniza, con sendos cartuchos de buñuelos acompañados de chocolate, que se expenden en los infinitos puestos que se establecen en toda la capital y de lo que se hace gran derroche.

Es digna de admiración y propia de un cuento en narración de esta típica fiesta, a la que acude público de distintas poblaciones, atraído por tanta originalidad, y que le causa una sensación tan grata, que juzgada por la experimentada por mi la primera vez, es difícil hallar la frase adecuada conque ensalzara.

Son tan especiales los hijos de esta fértil y hermosa tierra, levantan, tan propio su ingenio y lo desarrollan con tanta naturalidad, que en mis sucesivas crónicas me complaceré en ir reseñando algo de lo que es poco menos que imposible describir.

Manuel NAVARRO.

Valencia y Marzo 1926.

Delirios de Orgia

«O»

Que empiese ya la juerga, que destierre su alegre encanto la fatal negrura del fantasma sombrío de mi mente, que se agita sin tregua, cual figura de exaltado epiléptico demente.

Que abunde el vino, cual la roja sangre de las turbas hermanas en la guerra, y cual ella se tire y se derrame hasta que empape su roja la tierra,

Que de artista, los dedos primorosos, de guitarra fatál, pulsen las cuerdas, y semejen sus notas en el viento rugidos de león que marcha hambriento, por montañas, de nieve ya cubiertas.

Que algun chulo decrepito y gastado entone las canciones mas obscenas mezcladas al aplauso coreado del mas canalla hampón, y la ramera que en el inmundo fango se ha creado.

Que despierte en mi cuerpo el insoportable vicio, al mirar cien Virgenes que en danza con movimientos rítmicos y bellas al compás de la música se lanzan desnudas, y flotan los cabellos.

Y cuando ya rendido y agotado me halle, de los placeres al exceso, la mujer mas hermosa y mas impura tierre mis ojos con ardiente beso.

F. SERRALTA HERNANDEZ.

Almacenes generales para mercancías Nacionales y Extranjeras, MUELLE DE PONIENTE Oficinas: Andén de Cotas ALMERIA

A vueta pluma..

IRONIAS

—o—

Lector amigo: te lo confieso leal y sinceramente; estoy aburrido. Como comprenderás debo explicarte por qué me encuentro en este estado de ánimo y voy a hacerlo. Estoy aburrido, porque... ¡no me dejan escribir! ¿Te causa sorpresa, verdad? ¡Es lógico! Una afirmación de tal índole hecha por quien menos trabas encontró siempre para escribir es perfectamente lógico y natural que te extrañe. Pero, nada hay en el mundo que no deba saberse, y tú lector vas a saber por qué estoy aburrido y por qué no me dejan escribir.

En este Almería de mis amores, hay pocos, *muy pocos* asuntos sobre que tratar en un artículo; y no teniendo ese asunto pues me dije: ¡Hombre voy a meterme con los cuentistas y con los autores pornográficos, que no me han hecho nada; pero no importa. Escribiré por escribir!

Y como si hubiera adivinado mi pensamiento, Navas-un malagueño compañero de redacción que era un buen chico, pero que está insorrible desde que tiene una Dulcinea a la que hace pasar el tiempo me dice a voz en cuello: «¿No sabes? Mañana sale en «El Pueblo» un artículo mío contra los cuentistas y los autores pornográficos. No me han hecho nada, pero no importa; escribo por escribir». ¡Tablean! He ahí una idea que se me vuela como una rauda golondrina en una alegre mañana de primavera. (Es un simil un poco cursi pero no importa.)

Emilio Taruel, un poeta mas aburrido que una ostra-sigo pensando-acaba de publicar un libro. Está muy mal, pero no importa; le daré un bombo, él me lo agradecerá, y yo... pues me reiré de su candidez. ¡Ahí está! ya tengo materia para mi artículo, porque, la verdad es que para hacerlo estoy poco menos que sudando tinta china. Y cuando voy a empezar, se me acerca Torre-otro compañero con mucha Fé en las letras y me dice: «¿Que haces?»

Yo mi artículo ya lo di. Aunque su libro está muy mal hecho, le doy un bombo a Emilio Taruel, ¡es tan candido!...

Perdono lector amigo; en Almería no hay problema sobre los que tratar al escribir. Y como el Director me apremia para que entregue mi artículo, opto por lo que otros muchos, y en vez de hacer algo que rinda un mediano provecho, escribo esto por... escribir, y hago igual que muchos compañeros; me limito a hilvanar una sarta de incongruencias.

Fernando Grisolle.

Los empeños entorpecedores

Hubimos de apuntar en nuestro último número, cómo la vieja política, desplazada de sus antiguas posiciones, procura sigilosa y cautelosamente filtrarse en asociaciones y entidades locales, con fines que la realidad pone de relieve.

Conviene insistir en el tema, respondiendo así a las impresiones que recibimos de muchos pueblos de la provincia, más que para tomar la ofensiva contra tales procedimientos, para infundir a los comunicantes la tranquilidad derivada de una firme convicción: la de que esas maniobras podrán producir mortificaciones y entorpecimientos momentáneos; pero no prevalecerán, si los ciudadanos están decididos a que no prevalezcan, con esa decisión que anima a nuestra primera autoridad civil Sr. de Castro y Santoyo.

Sabemos todos que el Directorio Militar, que representaba un poder fuerte, dictatorial, necesario en los momentos críticos y difíciles de un cambio de régimen, procedió con verdade-

ra magnanimidad, como no se registra caso semejante en la historia política de los pueblos donde se han producido movimientos análogos, imitándose a apartar de la vida pública a los que la habían perturbado y corrompido, conscientemente unos inconscientes o forzosamente otros.

Aquella benevolencia generosa de los que, cuando un poder omnimódo, hubieran podido, sin injusticia, exigir responsabilidades y castigarlas duramente, no ha sido correspondida, y en algunos casos tal vez ni comprendida, porque lo de otro modo puede explicarse que los elementos de la vieja política, no arrepentidos aún del daño que hicieron, ni conscientes, por lo visto, de que haría falta muy poco para que el país asistiera impasible y con asentimiento al castigo de sus culpas, se obstinen en una obra negativa, de entorpecimientos, definitivamente sin eficacia.

Si esos señores, políticos antiguos y por to-la profesión, que se han apresurado a enviar sus adhesiones al Gobernador desde la capital y muchos pueblos, prescindiendo del pasado, y renegan lo de politiqueros y mendaces, quisieran conquistar posiciones para colaborar digna y eficazmente en la noble empresa de redimir a España, nada tendríamos que decir, como no fuera para agradecer y elogiar sinceramente actitudes honradas, que en nosotros ninguna consideración apaga el estímulo de la justicia.

Pero es que se buscan y se obtienen cargos en entidades privadas, aunque en estrecha relación con la vida pública, para mantener, en apariencia, la ficción de un poderío irritante, dando ante los incautos la sensación de que no han sido barridos, sino que siguen interviniendo, manipulando, caciqueando... Y esto que tiene en algunos pueblos de nuestra provincia una confirmación lamentable—ya citaremos casos—se traduce además en una labor negativa, obstruccionista, de torpe y falaz entorpecimiento.

Y contra eso, que no puede ser consentido, hay un remedio. Actúe la ciudadanía de los numerosos partidarios, que son los más y los mejores de esta situación, y cumplan sin miramientos el deber patriótico de desenmascarar a los enmascarados perturbadores sistemáticos de la obra común, en la que todos estamos poniendo nuestras actividades y nuestros más altos y puros sentimientos de amor a la Patria.

Ya el Gobierno ha dictado disposiciones a tal fin encaminadas. No se necesita ahora la cualidad de ex ministro para determinados cargos, y con el oportuno decreto en que esto se disponía, se dió un golpe a «las carreras políticas, que están en quiebra».

No habrá solvencia moral que las rectifique, como no sea una rectificación clara y sincera de conductas. Si los hechos demuestran que es precisa una intervención más a fondo contra tales maniobras, estantos seguros de que ese miramiento no malogrará ni detendrá la obra que tiene que realizar, que debe realizar y que realizará a toda costa nuestro dignísimo Gobernador D. Pablo de Castro.

CERVECERÍA ESPAÑOLA

Exquisitos cafés, ponches y cerveza.

Paseo del Príncipe, 11

BESOS PUROS

Me besó la madre mía,
Y aún se vuelve mi alma loca
Recordando aquella boca
Cuando a la mía se unía.
Sin esperanza de hallar
Otro beso parecido
Decía yo entristecido:
«¡Qué amargo es el recordar
Aquellos labios sin par
Que en días de más venturas
Me enseñaron con ternuras
A rezar y a sonreír,
Porque no vuelvo a sentir
Su calor y su dulzura!»
Ya mayor hube de hacer
Lo que otros han realizado.
Sitiendome enamorado
De la que es hoy mi mujer
La dije «mía has de ser»,
Y la elegí para esposa;
Fues sobre que es laboriosa
Cual mi madre, ciertamente
No la hay mas inteligente,
Mas buena y más cariñosa.
Dios lo quiso y tomé estado,
Pensando con embeleso
Que iba a sentir otro beso
Como aquel nunca olvidado;
Más no me vi consolado,
Porque en el lecho nupcial
Su ley humana y fatal
Cumplió la naturaleza,
Y, entre rayos de pureza,
Brilló un destello sensual.
Llegada mi madurez,
Seguí pasándola vida
Con la esperanza perdida
De sentir nunca otra vez
Los besos de mi niñez.
Más fui padre, y complaciente,
El pequeñuelo inocente
Que el Cielo me deparó,
A los dos años me dió
Un beso espontáneamente.
Me supo a nectar del Cielo,
Y aunque después he pensado
Si sería interesado
El mimo del rapazuelo,
Vi al fin colmado mi anhelo
Con aquel beso, y lo ví,
Porque en mis labios sentí
La dulzura y el calor
De aquellos besos de amor
De la madre que perdí.

LUIS DE CASTRO

Funcionario del Cuerpo de Vigilancia

Almería.

Diego Artero Garcia

—o—

COMPRA Y VENTA DE SACOS USADOS
DE TODAS CLASES

SILENCIO, 38

Almería

OTB

Labores fracasadas

En un pueblo de la hospitalaria provincia de Almería, donde residio desde hace varios años, se han reunido recientemente elementos de una significación política, aún no definida en España.

Y digo reunidos, si de tal puede considerarse la obligada tertulia del café pueblerino. En ella encuentran acogida partidarios de distintos y hasta opuestos sectores de la política.

Todos, sin distinguos de matices, han alabado la ruptura definitiva entre los elementos socialistas y comunistas, que han estado amalgamados en todos los países y en todas las provincias de España, durante estos últimos años, formando lo que se ha venido llamando «partido laborista».

Esta ruptura era inevitable por varias razones. En primer lugar, aunque la parte avanzada, la izquierda, del partido socialista tiene muchos puntos de contacto con el comunismo, la inmensa mayoría del partido no

simpatiza con los procedimientos demasiado expeditivos de los comunistas.

Después, tenemos la diferencia substantiva que hay entre los dos credos políticos. El partido socialista pretende ser un partido gubernamental, tiene aspiraciones a formar alguna vez gobierno. El partido comunista, por el contrario, sólo aspira, por ahora, a destruir el «capitalismo», no sólo por considerarlo enemigo del «trabajo», sino por considerarlo como la armazón del presente sistema social.

El partido socialista está formado por trabajadores más o menos normales e intelectuales y sus teorías son tan discutibles y argumentables en economía política, como el individualismo, el proteccionismo y el libre cambio.

El comunismo actual no admite más argumento ni más discusión que la defensa con las armas en la mano. ¡Oh, la falta de razón!

Eran, pues incompatibles ambos partidos, y si temporalmente pudieron formar una mezcla, nunca podían llegar a una combinación política.

Si analizamos la situación, tanto desde el punto de vista económico, como del político, no podemos de ninguna manera simpatizar con las ideas comunistas.

No ha sido precisamente en este siglo cuando se escribió bió aquello de «Dichosa edad y siglos dichosos, aquellos a quien los antiguos pusieron nombre de dorado, y no porque en ellos el oro, que en esta nuestra edad de hierro tanto se estima, se alcanzase en aquella venturosa, sin fatiga alguna, sino porque los que en ella vivían ignoraban estas dos palabras de «tuyo y mío, eran en aquella santa edad todas las cosas comunes».

La idea es antiquísima; pero nunca se fundó en ninguna época ni en ningún país, en la destrucción de lo existente, ni en el despojo universal. Tendríamos que llegar a los abismos de envilecimientos y abyecciones a que llegó el infortunado proletariado francés para poder explicar, y nunca justificar, las barbaridades que cometió la Revolución francesa.

Ahora el caso es distinto. Es cierto que hay muchas desigualdades sociales; que el capitalismo ha cometido muchos abusos; que la Sociedad no es perfecta aún; pero no puede negarse que las injusticias sociales van corrigiéndose sin cesar; que el capitalismo con todos sus defectos ha contribuido mucho más que todos los antiguos sistemas sociales a la creación y aumento de la riqueza a la mejor distribución de ésta y mayor bienestar de todos y especialmente de la clase obrera.

Al apotegma económico que es el verdadero socialismo: «a cada cual y a cada uno según su trabajo», oponen los comunistas: «a cada uno según sus necesidades».

¿Podrán alguna vez conciliarse estos dos apotegmas? No. Solamente, al lado de la tumba, se realiza el gran principio de igualdad humana.

Luis DELGADO

H. La Alhambra

Amplias habitaciones.

Servicio esmerado.

Grécios económicos

1101A

Un caso de justicia

Tres años van transcurriendo desde el advenimiento del Directorio Militar, y ahora se echa a ver quienes fueron los servidores del Estado, la Provincia y el Municipio, que, perfectos guardadores del orden estatuido, fieles cumplidores de su deber, atravesaron los difíciles momentos posteriores a toda obra de social y administrativa depuración, sin que la mas leve mancha viniera a empañar el brillo de sus honradas comportaciones.

En el seno del Ayuntamiento de nuestra capital, existe un funcionario joven discreto con esa discreción que emana de las facultades naturales en íntimo consorcio con el estudio, y cuya actuación ha sido en todo tiempo sujeta a la mas estricta norma del mejor de los cometidos.

Nos referimos, al Oficial Mayor de nuestro Excmo. Ayuntamiento, Don José Gimenez Gonzalez.

Abogado de ilustración nada común, desde que se hiciera cargo del elevado sillal que hoy ocupa, constituyó el principio de la ordenación de las oficinas de Quintas, afectas a su intervención, demostrando palpablemente las excepcionales cualidades que le distinguen.

La juventud del señor Gimenez Gonzalez entra por mucho en el resplandecimiento de esas aptitudes, ya que el ansia de desentrañar los problemas afec to a su ministerio, le impelen a no cejar un punto interin no se de cabal cuenta de todas las superiores disposiciones encaminadas al mejor cumplimiento de las leyes.

En razon a esos extraordinarios conocimientos, en más de una ocasión hemos visto al funcionario de referencia solventar a las mil maravillas los áridos problemas dimanantes de la Secretaría que con tan buen acierto ha desempeñado en diferentes ocasiones, interinamente.

Ahora, parece que el Concejo Municipal, en vista de los meritorios trabajos realizados por el señor Gimenez Gonzalez, piensa concederle la categoría de Jefe de Administración con el haber anual de diez mil pesetas, cosa que creemos de una perfecta ecuanimidad ya que el referido funcionario jamás necesitó de acicate alguno para circunscribirse en todo tiempo al mas estricto cumplimiento de su deber.

Nosotros haciendonos eco del sentir de la opinión sensata, creemos un acto de justicia el proyectado por el Excmo Ayuntamiento.

Este número ha sido visado por la censura

Antonio Villegas

«ABOGADO»
Cuestiones administrativas,
Económico
y Contencioso-Administrativas
Teléfono n.º 317.
Bufete: Reina, 14, Pral.—ALMERIA

MONETTI
MECÁNICO

ESTAMOS IGUAL

Las necesidades de los pueblos

En el poco tiempo que lleva el Sr. de Castro y Santoyo al frente de los destinos de la provincia, y en la ocasión que se le ha ofrecido en sus recientes excursiones por los pueblos almerienses, habrá observado, sin duda alguna, el atraso y el olvido en que viven todos los mismos.

Pueblos sin luz, sin agua, sin caminos, sin escuelas... es el panorama que se ha ofrecido a su vista, y al remedio de esa situación dolorosa y vergonzosa, declaramos, que es urgente acudir.

No es inexacto, ni ignorado por nadie, este balance de la vida española que ahora se hace desde las esferas oficiales. Este balance revela cuál fué la eficacia de aquel sistema político, cuyos presupuestos se elevaron próximamente en todos los ejercicios, sin que ningún otro progreso tangible hubiera fuera de este de las cifras, que había de cubrir el contribuyente.

Harta resignación y paciencia han tenido y tienen los pueblos, a quienes exigiéndoles todo, no se les da nada.

Y así viven, en inmenso número, municipios a los que jamás llegaron ni las migajas de los presupuestos del Estado, en tan gran parte invertidos en sostener organismos innecesarios e inútiles, en realizar obras públicas disparatadas, o, aquellas famosas carreteras parlamentarias, de trazado caprichoso y arbitrario, para servir intereses o comodidad particulares.

Demuestran la situación de incultura y atraso de tantas comarcas, los vicios de aquella administración. En el papel todo está hecho: hay proyectos aprobados para atender a todas las necesidades. Pero en realidad todo quedó por hacer, porque la vida pública se dilapidaba en la infecundidad parlamentaria, obstáculo insuperable para los mejores propósitos, régimen funesto, tal y como funcionaba, que resurgirá cualquier día, porque no son las corrientes ni los principios que informaron la dictadura hostiles a las ideas del liberalismo.

¿Quién atenderá las necesidades materiales de los pueblos de nuestra provincia?

El ideal de nuestro dignísimo Gobernador—según noticias fidedignas—de acuerdo con la Diputación, y en no lejano plazo, es el de que todos los pueblos de Almería tengan su iglesia, su escuela, su carretera, su fuente y su teléfono.

Estas necesidades son las mismas que nunca satisfizo el cacique que disponía del curso y del presupuesto municipal, que regía la administración local y que formaba los Ayuntamientos a su antojo, amparado y apoyado por el Poder público, último eslabón de la cadena que comenzaba en el muidor electoral.

Queremos que las necesidades de los pueblos para desarrollar su vida de relación sean satisfechas y cubiertas, es sin duda un excelente propósito. Uno más. Pero ¿cómo y cuando se va a iniciar esa política? ¿Qué esperanza se puede dar a los pueblos?

Porque en los años que lleva reinando la dictadura, nada han visto resuelto esos millares de pueblos, y singularmente los de

nuestra provincia, que aún siguen aletargados en el olvido.

Y porque en el porvenir no se vislumbra el régimen que lo haga factible, es por lo que las esperanzas de una próxima redención van esfumándose paulatinamente en todos o casi todos los pueblos distribuidos aislada y relegadamente por el solar provinciano.

El Sr. de Castro y Santoyo, animado de excelentes ideas de mejoramiento, ha comenzado a visitar los pueblos de la provincia. Pero hasta hoy, y parece que así continuará en lo sucesivo, estas visitas se limitarán a los en que radica la cabeza de partido.

No negamos que todos los pueblos, incluso la propia capital, son susceptibles de introducir en ellos hasta las más elementales mejoras, que más que mejoras, son necesidades secularmente sentidas. Pero creemos que hay que ir a los más olvidados, a los pueblos pequeños, que como tales, necesitan de más protección.

Con este artículo iniciamos una sección nueva: el clamor de los pueblos. Pero al ocuparnos de ellos, nos limitaremos a emprender campañas en favor de los mismos y hasta no ver cristalizados nuestros esfuerzos en una localidad, obteniendo para ella los beneficios que le corresponden, no nos ocuparemos de otra.

Así, pues, comenzaremos por el pueblo de Carboneras, y continuaremos la campaña en favor del mismo hasta conseguirle lo que en conciencia le corresponde.

Pasionaria

Son tus ojos, ambarinos
crepúsculos resplandores
en el mar.

Son tus cabellos dorados,
cual rayos al sol cortados,
de admirar.

Tus mejillas sonrosadas
mienten flores arrojadas
en tu faz.

Y es tan grande tu dulzura
que por un alma tan pura
soy capaz,

a ganar la tierra entera
y hacerte mi compañera,
sin temor
a lo que se intentaría
para turbar la alegría
de mi amor.

Miguel SALVADOR CAJA.

Granada, 1926.

N. de la R. — No podemos sustraernos al intento de publicar los anteriores versos que, tan espontáneamente, nos ha remitido su autor.

Este cuenta catorce años de edad; es alumno becario de San Bartolomé y Santiago (Granada) donde cursa el cuarto año del Bachillerato, y según nos informan particularmente, su aprovechamiento causa la admiración del profesorado de dicho Colegio.

La composición que insertamos, se transcribe exactamente de su original sin desfloramientos ni masturbaciones ideológicas, que de haberlas realizado, hubiésemos rasgado esa pureza del pensamiento novel, expresión inocente de toda la calidez espiritual de un alma joven.

Una nueva enfermedad

Traspasa ya el límite de lo absurdo lo que desde hace tiempo, viene sucediendo.

La mayoría de las defunciones no son ocasionadas ni por una pulmonía, ni por tuberculosis, ni por diabetes, sino por una enfermedad puesta de moda y que recibe el pomposo título de «atropello automobilista» de efectos radicales, y hasta ahora no combatidos.

Ni un solo diario ha dejado de formular las más enérgicas quejas contra esa serie incommemorable de conductores inexpertos, que se conocen están estrechitos en este mundo, cuando de una manera tan admirable y rápida lo están desalojando.

Los principales síntomas de esa enfermedad es la visión de «Amilcar», de un «Chiribiri» o de un kilométrico «Buike»; y los que le siguen es la «manía» de creer que unas ruedas lo están haciendo tortilla sin la más leve compasión; ¡ilusiones!

Pero hablemos en serio, que el asunto lo merece, pues es de muy lamentar que salga uno de su casa rebosando vida y que un angelito de esos a quien llaman «chauffeur» se la liquide en un abrir y cerrar de ojos.

Siempre dá la casualidad de que el transeunte «se pone delante» y ellos, muy apesadumbrados, no pueden evitarlo, ocurriendo la catástrofe. Esto sencillamente es una sandez, pues si el auto llevara por la capital una velocidad moderada, fácilmente podrían detener la marcha sin gran esfuerzo. Tambiéu alegan que ellos frenan, pero que el coche patina, ¡naturalmente! no correr y veréis como el auto no siente el deseo de ejecutar dicho deporte. Otras veces dicen que los frenos no obedecen, etc etc., porque con sus mismas palabras demuestran que son unos soberanos inexpertos, que más les valiera hacer zapatos que conducir automóviles.

Las autoridades indudablemente son benévolas con estos mata-personas, que a veces tienen también sus conatos de ineducados, pero que todo se resolvería poniéndolos «a la sombra» por unos cuantos años y así por amor a ellos mismos, procurarán más por la vida de sus semejantes.

Yo, sin dudas ni vacilaciones, aplicaría en ellos la pena de Talión: «ojo por ojo, y diente por diente». Si rompen la cabeza a un transeunte, rompérsela a ellos también, pues ya significa par un «chauffeur» matar a una persona lo que a nosotros desarticulare las patas a una cigala.

El colmo sucedió hace poco en Madrid, pues un auto, por obra y gracia (seguramente de Satanás) sintiose con ganas de hechar una canita al aire y sin pedirle cuentas a su soberano y señor, emprendió una carrerita que le costó a unos cuantos transeuntes girar una visita a la casa de socorro más próxima.

En fin, creemos que esto se corregirá, pues es un poco molesto confesar todos los días antes de salir de casa.

Fernando GARRES.

Gran Hotel Central

—o—

Calle de Rueda López, Almería
ON PARLE FRANCAIS

Gazapin y Gazapete

En un semanario de Barcelona:

«... Walter arroja la pelota a corner y rompe la máquina de un fotógrafo espontáneo. La tira Alcdzar...»

Se comprende la jugada perfectamente, porque, después de rota ¿para qué querían la máquina? Ahora, que lo natural hubiera sido que el dueño la tirara y Alcdzar no se metiera donde nadie lo llamaba.

En un diario de Pamplona:

«... Este hombre es la cuarta vez que se casa y siempre con personas de la misma familia...»

Se atenderá sin duda al refrán de «más vale malo conocido que bueno por conocer».

De un semanario taurino;
«... Villalta toreando de una mera magistral llega a entusiasmarse al toro...»

¡Estupendo! ¡Brutal! La primera corrida (que yo sepa) en que los toros se entusiasman. ¡Y hortan palmas también! ¡Verdad?

De un poeta futurista:

«¡Oh el sublime encanto de la mar, de la mar, de la mar, salá!

¿Por qué admiro yo tanto esa ola, esa ola, esa ola, que viene y se va?

¿Que viene y se va? ¡Nos alegramos! Lo único, francamente, que sentimos es que el poeta no se vaya con la ola... para no volver más.

De un diario de Badajoz:

«... que se verificará la entrega del hidroavión, y seguidamente los aviadores embarcarán en el «Buenos Aires» que se los traerá a palos...»

¡Re Franco! La empresa de nuestros aviadores bien vale un homenaje. Pero ¡caray! después de lo que han hecho, tráerlos a palos...
M.C. de la K.M.J. y P.S.V.

MIS SUEÑOS

¡Almería de mis ensueños!

¡Almerienses queridos!

Aletargado aún por mi anterior sueño, voy a contaros lo que mi fantasía pudo seguir forjando en mi creciente anhelo, por la prosperidad de mi Patria Chica.

Que en alas de moderno clavelito, especie de «Plus Ultra», me transportaba a esa tierra ideal, cuna de mis primeras ilusiones y de mis más gratos recuerdos, dispuesto a descubrir mi portento de maravillas, creación de un despertar grandioso, a que erais conducidos por nuestro afán de engrandecimiento y que en este impulso soberano, habíais abierto una gran avenida, que partiendo del Barrio Alto en línea recta, terminaba en el muelle de Poniente, de donde habían desaparecido las operaciones de carga y descarga de carbones y minerales, lo mismo que los antiestéticos casarones que existían de tiempo inmemorial.

Que el Paseo del Príncipe había sido prolongado hasta los confines de la capital, desapareciendo la antigua Rambla de Alfareros, convirtiéndose la

Puerta de Purchena en una grandiosa plaza, de donde partían tranvías en todas direcciones, a unos precios tan módicos, que eran la admiración de propios y extraños.

Que la rambla que desemboca sobre el muro del contramuelle y que tantas víctimas ha producido en distintas ocasiones, efecto de la gran afluencia de coificación en todo su trayecto, se había acordado desviarla de la capital, que su cauce convertido en gran avenida, provista de reductos y jardines de trecho en trecho, era el esparcimiento más grandioso de una población moderna, a la que el turismo acudía en admiración creiente.

Que las hermosas calles de ensanche se transformaban a pasos agigantados en un subsuelo modernista, por donde se caminaba con una comedidad jamás conocida, no sirviendo de molestia la gran circulación, porque esto se hallaba previsto de antemano, por la colocación de unos guardias urbanos, todo amabilidad y cortesía, que te hacían discurrir, y hasta te era grato ser advertidos por ellos, que es mucho decir.

Que la parte de la capital antigua había sido reparada tan decentemente, que cuando los elementos nos lloraban sus desdichas, no producían esa serie de barrancos callejeros, que sólo desaparecían cuando en fuerza de circular por ellos se convertían en camino practicable.

¿Que a qué obedecía esto? A que el capital local había decidido en franca cordialidad, dedicarse a la instalación de industrias varias, y hoy Almería era una plaza productora, que competía con las grandes ciudades fabriles, y por esta causa permitía al municipio en su abundante recaudación arbitral, convertir la ciudad en un vergel.

Pero cuando aún de noche aterrizo y despierto de mi letargo de 20 años, me asombra el contemplar que mi sueño, no sólo no ha sido una realidad, sino que me obliga de trecho en trecho a cobijarme en algún portal o lugar protector, huyendo de algún antiestético carruaje, que en generosidad abominable distribuye lodo en su caminar desigual, no del importado por el vehículo, sino del producido en el subsuelo de la propia ciudad, resultando una verdadera heroicidad permitirse el lujo de discurrir por las calles un poco decentito.

También me apercibo con gran sentimiento, que continúan mirando hacia el firmamento en espera del maná prometido, una serie de seres jóvenes y ágiles que faltos de trabajo, entretienen sus ocios, unos en distracciones infantiles y la mayoría en un continuo ir y venir a los colmados próximos.

¿Para cuando, Señor mío, dejas tus iras, o cuando te es dable inocular el espíritu de engrandecimiento en los poderosos y los gobernantes de esta desgraciada ciudad, digna de mejor suerte?

Como el despertar no me ha sido muy grato, dejo mis impresiones escritas, elevo el vuelo nuevamente directo a esta tierra de promisión, dispuesto a seguir soñando grandiosidades para mi Patria Chica, que os irá comunicando.

LAS AMERICAS. Maderas y muebles económicos. Federico Torres Sánchez. Arráez, 10, 12 y 14, Almería.

"El sermón del Padre Román"

—o—
I

Durante muchos días todos comentaron favorablemente el acuerdo tomado por la Hermandad X. de hacer llegar hasta aquel rincón la santa palabra del Padre Román, aún acosta de grandes sacrificios económicos.

A juzgar por la opinión de los que se enorgullecían de haberle oído en la ciudad, era este santo Padre el orador más elocuente de la época; y este rumor que había cundido, llegado hasta los más humildes, era la causa de que el templo, mucho antes de la hora fijada para el sermón, fuese incapaz de albergar a tantos fieles como a él acudían, ansiosos de escuchar por boca del Santo Padre la palabra de Cristo. Hasta la plazuela de la Iglesia estaba rebosante de devotos...

...La hora señalada sonó por fin, más en el corazón que en los oídos de la multitud, invadiéndolo todo de una emoción mística...

Se hizo un silencio y hubo una inmovilidad tal, que, por unos instantes bien podía haberse negado la existencia de todo...

...Tras una pausa larga, apareció, por fin, la oronda figura del Padre Román, que escaló triunfalmente el púlpito ante la expectación de aquella masa humana, que esperaba, dispuesto el corazón a acoger la Divina Palabra...

La voz potente del Padre Román, vibro, por fin...

«Tenía que comenzar dando las gracias por el honor que se le había dispensado, y seguidamente, y puesto que se trataba de caballeros de la Fé cristiana, tenía que poner una vez más de relieve las virtudes de Aquel que echó sobresí todos los pecados de la Humanidad...»

...La multitud comentaba en voz baja, con un run-rún de enjambre las dotes oratorias del Padre Román. «¡Era un gran orador!», «Bien se veía que estaba inspirado por la Divinidad!», «...»

«Por último, debía exhortar a aquellos Caballeros y a todas las almas cristianas, a emprender dura guerra; una guerra sin tregua, sin cuartel, contra todos aquellos que llevados de sus instintos, se alejaban del seno de la Iglesia, declarando que en ella no encontraban la fuente de Justicia que mitigase la sed de sus almas. Guerra sin cuartel, contra los oprimidos que amparados en falso derecho, no suplicaban con humildad de los poderosos el remedio de sus males; sino que exigían soberbiamente, faltando así a los sagrados mandamientos... No había que cejar en aquella guerra; no había de haber compasión para los rebeldes; sino por el contrario, más enérgico debía ser el castigo cuanto más quisiesen apoyar en lo que creían su derecho...»

...Con voz de trueno fulminaba el Padre Román estas palabras llevando la convicción a todos...

...De improviso, un resplandor sobrehumano inundó el púlpito... Dominando la oronda figura del Padre Román, ante los ojos atónitos de la multitud, se fué destacando la Divina imagen de Jesús...

Y mientras los oídos de todos escuchaban de labios del predicador las palabras de: GUERRA SIN CUARTEL... Cristo, con la mano extendida sobre la muchedumbre, en señal

de paz, hablaba a sus almas con amor: AMAOS LOS UNOS A LOS OTROS...

Pero la multitud, arrastrada por la potente voz del Padre Román, prorumpió en una estruendosa ovación y un ¡GUERRA! ¡GUERRA!... ahogó las palabras del Divino Maestro...

II

...No sé donde, ni como, escuché este sermón...

No que sea cierto; pero un sueño no ha sido: estoy seguro. Bien pudo ser una alucinación. Lo que puedo afirmar es que el pueblo español era el que prostrado a las plantas del Padre Román coreó con un ¡GUERRA! sus palabras. Este pueblo español que se obstina en vivir de la leyenda, que tan mal interpreta; que enbaucado por la España pretérita, no cuida del presente, ni mucho menos piensa en el porvenir. Esto es sencillamente doloroso. Anando al pasado y orgulloso de la España de ayer, no debemos resignarnos a vivir de la leyenda. Hay que pensar en mantener y aumentar nuestro prestigio. Y pues pasó ya el tiempo de las audaces aventuras guerreas preocupémonos del presente y pensando en ser de lo futuro tan gloriosos como antaño lo fuimos, desliguémonos de todo prejuicio y hagamos un esfuerzo supremo para romper las cadenas con que nos atan, tanta frase hueca y tanta promesa de redención como alagan nuestros oídos.

Y ya que tan solo de la juventud puede esperarse el engrandecimiento de un país, me permito hacer observar que la salvación de nuestra patria no está, seguramente, en las bellas estrofas de los cantos de amor y muchísimo menos en el fútil empeño de hacer entrar por un estrecho marco de madera una pelota hueca, que, a poco que nos esforcemos, muy bien pudiera ser un símbolo...

Sin embargo, estoy dispuesto a rectificar, si me demuestra que la España de hoy, es otra cosa que en nada se parece al SERMON DEL PADRE ROMAN... y que la juventud de hoy piensa en algo más serio...

Francisco Villaespesa Baeza.

AVISO. Para la última producción francesa en bicicletas, se desean agentes en toda la provincia.

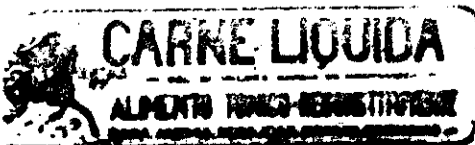
Ventas al contado y a plazos Informará: A. López. Magistral Dominguez, 18—Almería.

CONSULTORIO

Preguntona. — Cuanto más tarde mejor. Ahora, sí: procure usted retener a su novio, y convénzalo de que todavía es demasiado pronto para unirse con los indisolubles lazos — lazos, ¡ay! que no tardan en transformarse en cadena... y perpétua—del matrimonio.

Indecisa. — Su novio debe de ser un «frescales» tremendo. Yo creo que a su lado se hiela un esquimal. Póngalo usted de patitas en el sacratísimo arroyo y que vaya a tomarle... el pelo a otra.

LONAY.



¡Tengo sed....!

Bella zagalilla que el cántaro llenas en la fuente clara y entre abruptas peñas dáme de tu agua... que de sed no muera....

La dulce zagala, rubrosa inquieta, me ofreció la linfa cristalina y fresca en el hueco hermoso de su mano trémula.

¿Quién tendrá otra agua tan sabrosa y buena?

José M. G. de la TORRE.

La Inspección de Sanidad Municipal.

Los que a diario vemos discurrir las horas en persecución de algo anormal, algo extraordinario algo en fin que, por su manera de ser rebasa las normas sobre que siempre se amoldara nuestro monótono vivir provinciano, notamos un ambiente depravado y diafano, en lo que a la cuestión de la Sanidad municipal se refiere.

Con arreglo a las ordenanzas mas severas se desenvuelve hoy la cuestión relativa a la Higiene especial, y el digno Inspector de Sanidad municipal don Juan Antonio Martínez Limones, no descansa un punto en la persecución de un éxito que ha de lograr en fecha no lejana, gracias a su laboriosidad, celo y honradez profesional.

Todos conocemos al Sr. Martínez Limones. Como hijo de Almería cursó en nuestra capital sus primeros estudios que hubo de ampliar mas tarde en la Facultad de Medicina de Granada, honra y prez de los Centros culturales españoles. Funcionario de carácter ecuánime, amante de la razón en todas sus manifestaciones, desprendido por completo de compadrazgos y componendas políticas, hubo de distanciarse, en más de una ocasión, de muchos «vividores» del antiguo régimen que en lugar de cooperar al mejor cumplimiento de lo estatuido, procuraban coaccionarle tácitamente, en beneficio exclusivo de sus caprichos particulares.

Dedicado a la curación de las enfermedades de la mujer, especialidad que viene constituyendo su casi exclusivo estudio, como nos lo demuestra su benemérita actuación al frente del Dispensario antivenéreo provincial, el Sr. Martínez Limones, es digno de la concesión de títulos y honores que hoy ostentan algunos, que si bien prestan señalados servicios, jamás podían nivelarse con los realizados por el funcionario que nos ocupa.

Anoldandose al más estricto cumplimiento de su deber jamás fué la actuación de señor Inspector de Sanidad municipal puesta en entredicho como lo fuera la de otros muchos funcionarios, y jamás la Prensa hubo de ocuparse de él, como no fuera para ensalzar su meritísima labor, como funcionario, como esclavo de su carrera y como perfecto ciudadano.

Nosotros, pues, al dedicar estas modestas líneas al Sr. Martínez Limones, sumamos nuestros aplausos a lo que tan justicieramente viene tributándole la opinión.

GARCIA Y GRANADOS

(Sucesores de Diego García, (Albox) Almería)

Amacén de tejidos CALZADOS y camisas de hierro

Paños, Mantas y Mantones. — Especialidad en géneros blancos Gran surtido en sedería especial para señoras. — Renovación se manal detodos los artículos.

FRUTERIA de Antonio Martínez

Frutas seleccionadas. Hortalizas y legumbres de primera calidad ESTA CASA SURTE LOS PRINCIPALES HOTELES Y BARCOS

ANIS MACHAQUITO

Pedidlo en todos los buenos establecimientos

GASOLINA 'TEXACO'

LA MEJOR DEL MUNDO

Andrés Pío Vallés Fernández

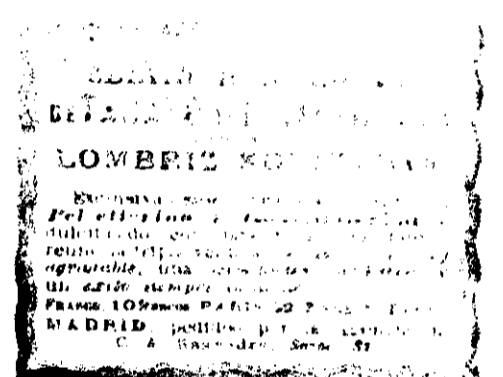
Calle de la Cruz, Albox

ROQUE MORILLA

Gran surtido en Quincallas. Altas novedades en toda clase de Avalorios.

Prezios sin competencia

Calle de las Tiendas, esquina a la plaza de Bermúdez



Gran fabrica de pan de lujo

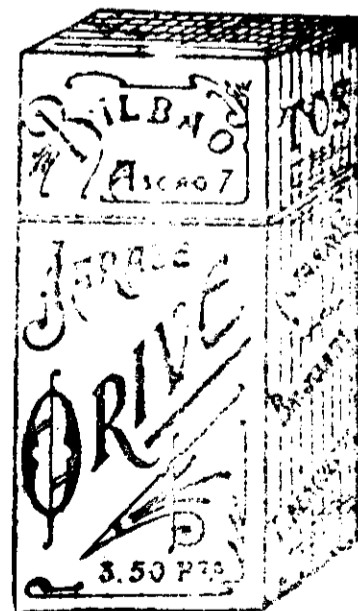
EL CAÑON

ESPECIALIDAD EN MANTECADOS

JOSE MARTINEZ ZEA

Conde Ofalla, n.º 14 Servicio a domicilio

ALMERIA



APOPLEJIA - PARALISIS

Angina de pecho. Vozes prematura y demás enfermedades originadas por la Arteriosclerosis e Hipertensión. Se curan de un modo perfecto y radical y se evitan por completo tomando

RUOL

Los síntomas precursores de estas enfermedades: dolores de cabeza, ramba o calambres, zumbidos de oídos, falta de tacto, hormigueos, vómitos (desmayos), modorra, ganas frecuentes de dormir, pérdida de la memoria, irritabilidad de carácter, congestiones, hemorragias, varices, dolores en la espalda, debilidad, etc., desaparecen con rapidez usando Ruol. Es recomendable por eminencias médicas de varios países; suprime el peligro de ser víctima de una muerte repentina; no perjudica nunca por prolongado que sea su uso; sus resultados prodigiosos se manifiestan a las primeras dosis, continuando la mejoría hasta el total restablecimiento y lográndose con el mismo una existencia larga con una salud envidiable.

VENTA EN MÁLAGA: A. Callarena, Larios (esquina Alameda) y principales farmacias de España y América.

PARA ENFERMEDADES URINARIAS

SÁNDALO PIZÁ

MIL PESETAS

Al que presente síntomas de sandalo mejores que las del Dr. Pizá de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS. Premiado con medalla de oro en la Exposición de Barcelona de 1908 y Gran Concurso de París de 1895. Diez y ocho años de éxito creciente. Únicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y Mallorca. Varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares. — Frasco 14 reales. — Farmacia del Dr. Pizá, Plaza del Pino, 6, Barcelona y principales de España y América. Se remiten por correo anticipando su valor.

NO FIARSE DE IMITACIONES PEDIR